



Hasta el último hombre

Sinopsis

La película está basada en la historia real de un soldado del ejército de EE. UU., Desmond Doss, un cristiano adventista del Séptimo Día objetor de conciencia, que se negó a portar armas en el frente y que, sin embargo, fue condecorado con la Medalla de Honor por el presidente Harry S. Truman por haber salvado la vida a más de 75 hombres bajo el constante fuego enemigo durante la brutal batalla de Okinawa, en la Segunda Guerra Mundial.

Reflexión de Pascua

Los cristianos y cristianas llevamos en nuestro ADN el rechazo a la violencia y la objeción de conciencia, de hecho, el primer objetor de conciencia del que se tiene constancia fue San Maximiliano, hijo de un veterano del ejército romano, que fue ejecutado por negarse a formar parte del ejército, ya que sus convicciones cristianas se lo impedían. Hay muchos otros ejemplos, algunos más cercanos de lo que pensamos.

Todo está en el mensaje de Jesús y en su vida. Él rompió todos los esquemas de su tiempo diciéndonos que era fácil amar a las personas que nos aman, pero que también debíamos amar a nuestros enemigos. Rechazó siempre la violencia e impidió que quienes le seguían la usarán, como hizo con Pedro cuando sacó su espada. Nunca vaciló ni vio ninguna justificación para la violencia. Sabía que la violencia solo llama a más violencia y no había lugar para ella en el Reino que él daba comienzo, el Reino de Dios, el Reino del amor.

Sus planes iban por otro lado, buscaba enseñarnos qué solo el amor es el que nos salva, nos hace dejar atrás el odio, nuestros egoísmos, nuestros orgullos, nuestros prejuicios, nuestros rencores... Es el que nos saca de todo aquello que no nos deja desplegar y ser del todo libres. En la Pascua nos enseña cómo incluso vence a la muerte. Por eso, hasta en los momentos más difíciles, en la soledad, al sentirse abandonado en la cruz, nunca abandona su plan y se mantiene fiel a su Padre, se abandona en Él. Confía en que todo el amor que ha sembrado y las pistas que nos ha ido dejando poco a poco irán dando sus frutos, y sabe que solo será así si lo hace amando hasta el extremo, hasta dando la vida por amor.

En la película Desmond da muestras de esa confianza, se aferra a sus principios y se mantiene fiel en sus promesas, por muy duras que sean las consecuencias. En los momentos más difíciles se apoya en su Fe y es Dios quien le sostiene. Hay muchos paralelismos entre escenas de la película y las de la pasión de Jesús. Os invitamos a buscarlas y reflexionar cómo todo lo que vivió Jesús se marca a fuego en las personas que decimos seguirlo y hacer de nuestra vida un reflejo de la suya.

Reflexión personal

Os invitamos también a reflexionar sobre algunas de las frases de la película. Detente en las que más te ayuden o en lo que te sirva para rezar, con total libertad.

“Siento que mis valores están siendo atacados”

¿Siento o he sentido alguna vez que mis valores son atacados o menospreciados?

¿He hecho yo lo mismo con los de otras personas?

¿Somos capaces de defender nuestra Fe en una sociedad que en muchas ocasiones es crítica y escéptica?

“Soy diferente, lo sé, pero no voy a fingir ser alguien que no soy. Soy lo que soy”

¿En qué situaciones, con qué personas, hablo abiertamente de mi Fe?

¿Intento ocultarla a veces?

“Ayúdame a salvar a uno más”

¿Soy consciente de mis limitaciones?

¿Cuándo se me acaban las fuerzas pido ayuda?

¿En quién me apoyo?

“¿Qué quieres de mí? No lo entiendo, no te oigo...”

¿Tengo claro lo que Dios quiere de mí?

¿Qué puedo hacer para escucharlo más claramente?

¿En mis decisiones tengo en cuenta lo que me pide?

¿Dejo que Él me guíe?